

Märklín durante la II Guerra Mundial

Paul C. Deardorff, www.marklinstop.com



Operarios de Märklín montan y prueban locomotoras SK 800 al final de 1945. Foto Märklín.

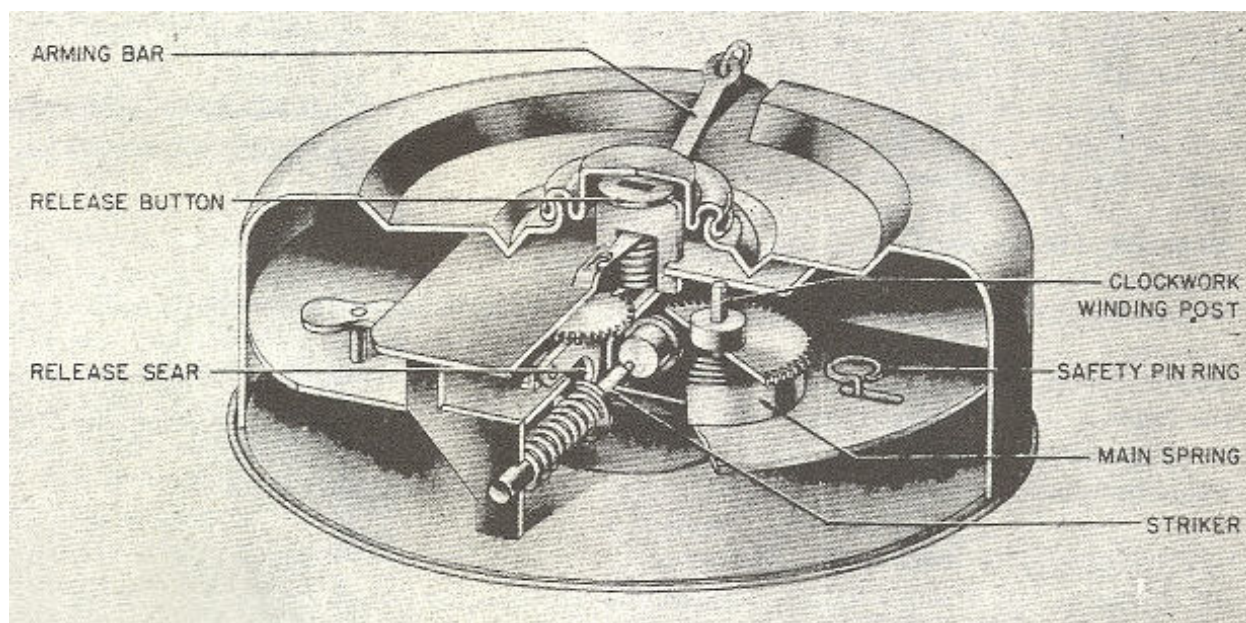
Märklín ha sobrevivido a varias generaciones de propietarios, tres cambios de sede, ocho escalas diferentes de trenes de juguete y dos guerras mundiales, pero sin duda el periodo más crucial y determinante que ha atravesado ha sido el correspondiente a los años de la Segunda Guerra Mundial, 1939-1945.

Con la introducción de la escala 00 en 1935 Märklín encaraba el futuro con grandes expectativas: La escala mas pequeña necesitaba menos materia prima y posibilitaba el sueño de muchos aficionados de crear un mundo a escala completo y ampliable con estaciones, puentes y accesorios, abriendo mayores horizontes para la producción de la marca. En los años siguientes la oferta en escala 00 creció a buen ritmo; las HR 700 y HS 700 en 1936, el prototipo CCS 700 y el sistema de inversión de marcha "Perfekt" de la serie 800 en 1938. Estos modelos se ofrecían también a los mercados de exportación y en algunas ocasiones con acabados y pinturas especiales. En 1937/38 se exportaron a Gran Bretaña unidades con libreas de LMS y LNER.

A pesar de su rápido progreso, Märklín supo contener con inteligencia los primeros efectos de la guerra. En 1940 se ofreció el último catálogo completo para clientes, que no contenía ningún nuevo modelo. El sueño de una Cocodrilo a escala 00 no se concretó y se aparcó hasta los años de

post-guerra. No desarrollando nuevos modelos, y presentando una oferta que no había cambiado mucho desde 1938 ahorró materiales y recursos de diseño y producción, asegurándose un flujo continuo de ingresos durante la contienda, con lo que mostró cautela y previsión mas que debilidad, una conducta no exenta de genio.

En los años posteriores a la guerra vinieron los nuevos desarrollos, como las series "Super-Modelle".



Esquema del detector de retirada de minas "Entlastungzunder 44" (E.Z. 44).

Durante el curso de la guerra Märklín mantuvo un difícil equilibrio entre la producción de material bélico a la que obligaba el estado y la de juguetes. Esta última cesó completamente a principios de 1943. El principal producto que se fabricó en la factoría de Göppingen fue el "Entlastungzunder 44" (E.Z. 44), un mecanismo accesorio a las minas que hacía que estas estallaran si se intentaba su remoción del terreno. El diseño de este aparato detector de movimiento estaba lleno de interruptores, muelles y mecanismos de relojería, por lo que una empresa especialista en juguetes de precisión como Märklín estaba perfectamente indicada para la tarea de su fabricación. Aunque Märklín fue el principal productor de los E.Z. 44, parece ser que Schuco, otro fabricante de juguetes también fabricó estos dispositivos, como se ha comprobado por las marcas de algunos ejemplares.

Durante la Segunda Guerra Mundial la Wehrmacht asignó códigos de producción a la factorías que colaboraron con el esfuerzo bélico. A Märklín se le asignó el código BKG en las listas del ejército. Similarmente otras fábricas de juguetes recibieron códigos similares, como Fleischmann (BZF) y Wiking (BXY). Estos códigos eran impresos o grabados en el metal de los productos. Märklín fabricó otros productos bélicos aparte del E.Z. 44: Pequeños motores para computadoras analógicas "Flak", detonadores, hebillas, motores de torpedo e instrumentos de aviación. Un oficial de inteligencia de la U.S. Army que visitó las instalaciones de Märklín al final de la guerra relató que estos materiales se producían en zonas independientes de las plantas inferiores de la fábrica, a las que se accedía a través de una única puerta sin ninguna indicación. Al concluir su visita el oficial americano fue obsequiado con un conjunto completo de trenes Märklín, que incluían el coche 351 F, el vagón del Führer. Un regalo no exento de controversia en esos momentos.

Además de la producción de materiales de guerra, forzada por el estado, Märklín tuvo que mantenerse en una posición que no la perjudicara ante el violento e inestable clima político de la época. Aunque no hay pruebas de ninguna conexión entre la factoría y sus propietarios con el régimen Nazi, la marca produjo material que exhibía los símbolos del III Reich y el partido. Entre ellos podemos encontrar el coche de tren 351 F, con dos águilas Nazis en los laterales; El Mercedes del Führer 5521/10; la bandera con la cruz gamada a escala 00 406 y el estandarte 2611 H a una escala mayor. Sólo podemos encontrar uno de estos productos en los catálogos generales; el resto apareció irregularmente en catálogos suplementarios.

Comparada con otras fábricas de juguetes alemanas durante la guerra, la producción de Märklín mostrando los símbolos del régimen fue mínima y a muy pequeña escala.



Soldados americanos observan una instalación 00 en la sala de presentaciones de Märklín, y hojean un catálogo con la ayuda de un vendedor de la marca. Foto Marklin.

Cuando una vez acabada la guerra se detuvo la producción de material bélico, Märklín tenía más de 700 empleados y pudo recuperar con prontitud la producción y venta de trenes a finales de 1945. La ciudad de Göppingen había sido respetada en cierta manera por los bombardeos aliados ya que era sede de un hospital de la Cruz Roja. De todos modos sufrió ataques a sus instalaciones ferroviarias e industriales. El 25 de abril de 1945 la 9ª fuerza aérea de las USAF, escoltada por la escuadrón 95 bombardeó e inutilizó una zona de clasificación ferroviaria, destruyendo varios trenes. Semanas más tarde alrededor de 1200 aviones de la 8ª de las USAF, "Forts y Libs" (Fortresses y Liberators), volaron al sur de Alemania destruyendo instalaciones ferroviarias en las

ciudades de Hellbronn, Bruchsal y Göppingen. Aunque algunas fuentes aseguran que Göppingen no fue alcanzado por estos bombardeos, es complicado determinar el resultado de estas misiones.

Debido a las consecuencias de la guerra la producción de Märklin se redujo de los 65.000 trenes al año que fabricaba antes de la contienda a unos 25.000 anuales durante el periodo bélico. Estos eran principalmente modelos de pre-guerra que se siguieron fabricando en menores cantidades hasta 1943, y que se vendieron casi exclusivamente en Alemania. Una vez concluida la ocupación Nazi de Europa, los trenes Märklin se vendieron también en tiendas "PX" americanas (zonas de venta instaladas en bases del ejército) en toda la Europa liberada, donde los soldados y el personal civil de ocupación podía adquirir material que venía empaquetado en las clásicas cajas rojas de pre-guerra o en embalajes especiales "PX", cajas marrones una clara indicación de "110 volts", que las señalaban como producto de exportación a los USA. Los sets SK 841/4, SK 851/4, HR 841/4, HR 851/4 y RS 827 fueron los mas habituales en estas tiendas militares. Muchos de estos trenes fueron exportados a Estados Unidos en caja de madera a través del Servicio Postal Militar. Las locomotoras SK 800 que se vendieron durante ese periodo presentaban un distintivo acabado pulido de su librea negra, ("bruniert"). Otra característica propia de estos sets "PK" era que las vías que incluían mostraban un acabado liso de la base, ya que la fábrica de Nuremberg que imprimía el diseño del balastro sobre la hojalata había sido destruida en un bombardeo. Estas vías 00 se suministraron durante el periodo de guerra y la inmediata post-guerra, alternándose con vías con diseño de balastro impreso procedentes de stocks de pre-guerra. El folleto incluido en los sets "PK", titulado "Instructions for the Electric Miniature Railway Gauge 00", habitualmente exhibe el código "A 0845", que denota una fecha de impresión de agosto de 1945.



Un set "PX" SK 841 marcado como "11/1945" que fue vendido a un soldado americano destinado a Alemania. Foto Paul D. Deardorff.

La producción de juguetes de Märklin fue tan importante para Alemania que a finales de 1945 un equipo del noticiario cinematográfico "Welt Im Film" (El mundo en imágenes) filmó en la fábrica de Göppingen mostrando el imponente éxito de la producción de post-guerra. La noticia se tituló "Göppingen: Eine Friedliche Industrie" ("Göppingen: Una industria para la paz") y retrataba el destacable ímpetu de la factoría Märklin. La cinta mostraba imágenes de la nave principal de producción, la sala de presentaciones con varios soldados americanos jugando con modelos en un circuito, y lo que estaba siendo el humilde comienzo del Museo Märklin.

Märklin sobrevivió a la guerra, y ya en 1947 se encontró preparada para la introducción de las series "Super-Modelle", que habían sido esbozadas con el prototipo de pre-guerra de la CCS 700 en 1938. Los soldados americanos destinados en Alemania para la reconstrucción del país estuvieron encantados de ver locomotoras "Super-Modelle" basadas en diseños americanos, como la eléctrica DL-800. Podemos suponer que la inclusión de estos modelos USA en los catálogos de Märklin era un reconocimiento de la marca del importante papel desempeñado por el ejército americano en la supervivencia de la empresa durante la Segunda Guerra Mundial.